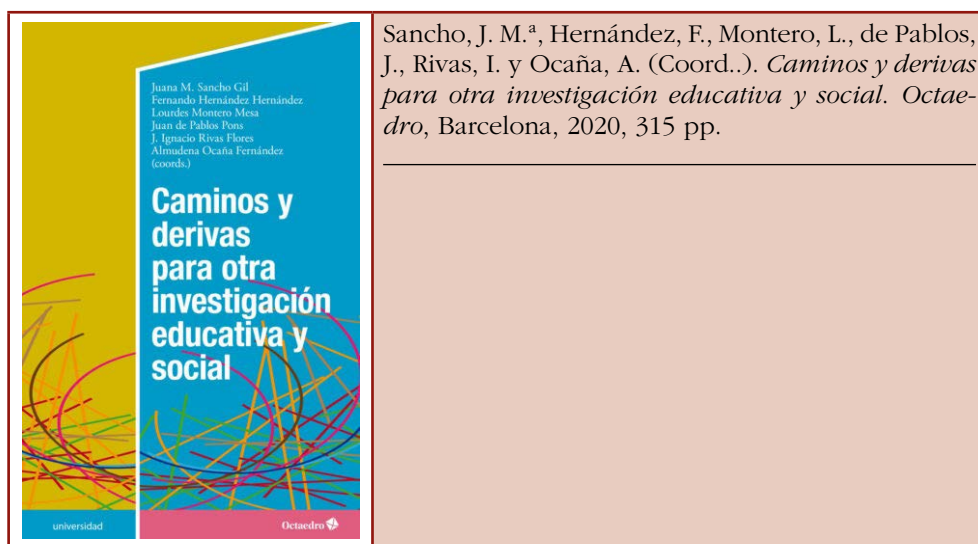


UNA BRÚJULA PARA LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y SOCIAL

A Compass for Educational and Social Research

Dr. Juan Pablo HERNÁNDEZ-RAMOS
Universidad de Salamanca, Profesor Ayudante Doctor, España
E-mail: juanpablo@usal.es
 <http://orcid.org/0000-0002-0902-5453>

Fecha de recepción de la reseña: 1/10/2020
Fecha de aceptación definitiva: 4/10/2020



La realidad siempre es única, pero su interpretación es múltiple. *Caminos y derivas para otra investigación educativa y social* analiza esas posibles interpretaciones desde una perspectiva actual, innovadora y disruptiva; pero fundamentada en los planteamientos de siempre.

El texto, planteado con un enfoque reflexivo, es una creación de la Red Universitaria de Investigación e innovación Educativa (REUNI+D) que congrega a once grupos de investigación en el ámbito de la educación y la tecnología educativa de once universidades españolas.

La obra responde a la necesidad de repensar el planteamiento de la investigación desde nuevos aspectos epistemológicos, metodológicos y éticos. La investigación educativa se fundamenta en el pensamiento; y éste cambia y evoluciona para adaptarse a las demandas sociales, siendo necesarios nuevos planteamientos que marquen el camino de la investigación educativa y social. Pero que no piense el lector que esta obra es un «mapa» de esos caminos, ya que no ofrece soluciones directas, sino que invitar al lector a pensar, a reflexionar y a buscar los caminos más adecuados para cada realidad social. Como se puede leer en el propio texto: «se abren caminos que apuntan hacia diferentes posibilidades, de pensar, hacer y mirar la educación» (p.24).

Tras un capítulo de introducción y contextualización, muy adecuado para situar al lector, la obra está estructurada en tres grandes bloques. El primero (*Ontoepistemologías emergentes: de aquello que no se puede separar*) consta de siete capítulos donde se analizan diferentes enfoques para entender y analizar tanto la realidad social como la interacción de la persona con dicha realidad. El segundo (*Perspectivas metodológicas*), engloba ocho capítulos centrados en revisar diversos planteamientos metodológicos, destacando la existencia de secciones centradas en diseños tanto emergentes como ya consolidados en el campo de la investigación en Ciencias Sociales. Por último, el tercero de los bloques (*Ética, evaluación, divulgación y responsabilidad de la investigación*), conformado por 3 capítulos, sitúa al investigador en la sociedad y apela al compromiso ético este de cara a la búsqueda de una sociedad justa, solidaria y libre; remarcando la responsabilidad de cada investigador con el cambio social y sus principios éticos y morales, pues como recogen los propios autores «la responsabilidad de creación de un espacio de investigación ético recae casi en exclusividad en el propio investigador» (p. 263).

Aunque la terminología de los primeros capítulos puede despistar y desconcertar a algún lector, al avanzar a lo largo del documento, dicho vocabulario técnico y especializado se convierte en un aliado al ofrecer un mensaje, claro, preciso y riguroso. Así mismo, otro factor digno de reseñar es el hecho de que, a pesar de recoger el trabajo de 54 investigadores con diferentes perspectivas y estilo, en todo momento el lector percibe el sentimiento de unidad y sabe en qué momento del discurso se encuentra; convirtiendo la heterogeneidad de autores en una potencialidad de la obra.

Como ya se ha destacado con anterioridad y queda claro en varios momentos del libro, el texto no está pensado para ofrecer soluciones universales, sino para pensar e incluso generar controversia y debate. Por ejemplo, a la hora de abordar el tradicional enfrentamiento cuali-cuanti, ofrece una postura racional y coherente centrada única y exclusivamente en el beneficio educativo. Otra prueba de esta controversia la encontramos a la hora de abordar la investigación centrada en tecnología educativa, donde se plantea y busca respuesta al hecho de que, a pesar de la evolución de los recursos tecnológicos, la investigación reciente en tecnología educativa recibe críticas similares a la de hace 30 años (p.231).

Como profesional de la educación, y docente en materias de investigación educativa, *Caminos y derivas para otra investigación educativa y social* me ha hecho reflexionar, generando incluso momentos tanto de preocupación como de inspiración.

Por todo ello, la lectura de este libro se hace necesaria tanto para investigadores noveles como veteranos, pudiendo llegar a convertirse en un referente, en una «brújula» para una nueva investigación educativa y social: una investigación posmodernista e inclusiva que atienda las necesidades sociales, sin descuidar los valores éticos.